

EULALIA CASTELLOTE HERRERO
M.^a DEL CARMEN FERNÁNDEZ LÓPEZ

Scriptum Digital
Vol. 6 (2017), pp. 127-154

CORPUS DE ESCRITURAS EXPUESTAS Y SU INTERÉS PARA LA HISTORIA DEL ESPAÑOL: EXVOTOS PINTADOS DE LA PROVINCIA DE GUADALAJARA

EULALIA CASTELLOTE HERRERO (*Universidad de Alcalá*)
eulalia.castellote@uah.es

M.^a DEL CARMEN FERNÁNDEZ LÓPEZ (*Universidad de Alcalá*)
carmen.fernandez@uah.es

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es dar a conocer un especial corpus de escrituras expuestas populares ubicadas en los centros de devoción de la provincia de Guadalajara; en concreto un corpus de exvotos pintados datados entre los siglos XVII al XX. Los cuadros representan el suceso que dio origen al milagro o favor recibido con su cartela; pero en nuestro corpus solo se recogen aquellos exvotos que van acompañados de texto explicativo, en el que se da testimonio del favor recibido con datos precisos, como nombre, causa, fecha, lugar, etc.

En el corpus que presentamos se incluye la reproducción del exvoto, la transcripción paleográfica del documento y su presentación crítica. El estudio detenido de estos tres elementos permitirá extraer interesantes conclusiones para la historia del español en aspectos relacionados con las grafías, la ortografía, la puntuación, las estructuras sintácticas y fórmulas empleadas, el léxico, etc.; se recogen en este artículo algunas muestras de ello.

PALABRAS CLAVE: Corpus lingüísticos, Historia de la lengua española, Tradiciones discursivas, Escrituras expuestas, Exvotos pintados

CORPUS OF PUBLIC WRITING AND ITS INTEREST FOR THE HISTORY OF SPANISH: VOTIVE PAINTINGS OF THE PROVINCE OF GUADALAJARA

ABSTRACT

The objective of this work is to present a special corpus of popular public writing in the centres of devotion of the province of Guadalajara; in particular a corpus of painted votive offering dating from the 17th to the 20th centuries. The pictures represent the event that gave rise to the miracle or favour received with his card; but in our corpus are only included those votive offerings that are accompanied by explanatory text, which testifies to the favour received with precise information, as name, cause, date, place, etc.

The Corpus includes the reproduction of the votive offering, the paleographic transcription of the document and its critical presentation. The careful study of these three elements will allow us to extract interesting conclusions for the history of Spanish in aspects related to spelling, punctuation, syntactic structures and formulas used, lexicon, etc.; some samples that are collected in this article.

KEY WORDS: Language Corpora, History of the Spanish language, Discourse tradition, Public writing, Painted votive offering

1. INTRODUCCIÓN. LAS ESCRITURAS EXPUESTAS

Fueron muchas las culturas que ya en la Antigüedad utilizaron la escritura con fines propagandísticos, rituales o decorativos, como la egipcia o la romana, por ejemplo, pero la mayor parte de los autores sitúa el auge de las escrituras expuestas en la Edad Moderna, aunque la práctica se fue extendiendo despacio, con el desarrollo de la alfabetización y la imprenta; ello explicaría la menor difusión de esta epigrafía popular,

que no desplaza sino que convive con el mensaje figurativo tradicional, al que la encontramos con frecuencia unida.

Hoy todavía se conservan algunas piezas testigo, a las que la escritura aporta un valor documental, que formarían parte de un corpus antaño más amplio y desaparecido. El interés por estos materiales es reciente y se enmarca dentro de la renovación de los estudios de Historia de la cultura escrita, que tiene a Armando Petrucci, Attilio Bartoli Langeli y Quinto Antonelli como principales impulsores, cuyas investigaciones desde los años setenta han alcanzado gran desarrollo, transformando la paleografía en historia social de la cultura escrita, y convirtiendo la escritura en un instrumento de análisis social y cultural de gran valor.

En este contexto, el concepto de escritura expuesta se refiere a aquella realizada y colocada en un espacio público, que refleja determinadas prácticas sociales. Por ello es preciso analizarla desde una perspectiva histórica y antropológica, porque los textos evidencian valores, gustos, objetivos, sentimientos, emociones, en suma, reflejan la mentalidad de la época. Son varios los criterios que definen estas escrituras, pero entre los más importantes estarían tres: legibilidad, visibilidad y publicidad.

Los escritos pueden presentarse sobre diversos tipos de soportes: piedra, revoco de cal y arena, materia textil, papel, madera, asta, barro, etc. Pueden hallarse en el ámbito doméstico, laboral, vecinal o religioso; y atendiendo a su ejecución, pueden ser espontáneos, simples ocurrencias, fruto de circunstancias fortuitas o planificados; pueden reproducir sentencias, citas cultas, anagramas o proverbios, nombres de propiedad, textos de carácter devocional, etc. Unas escrituras conservan su carácter documental, como las que encontramos en los exvotos, dando testimonio de los milagros sucedidos, en los *pairones*, o en las cruces levantadas como recuerdo de fallecidos en caminos vecinales; otras son marcas de posesión, de triunfo social, perpetuación de la memoria personal, linaje o autoría, como las que decoran cuernas u objetos de madera tallada, piel, cerámica, cestería, tejidos, diferentes piezas de ajuar doméstico y personal, fachadas, etc.; otras tienen un valor religioso y con carácter protector flanquean las partes más vulnerables de la casa (puertas y ventanas); otras presentan máximas morales, dictados tópicos para ser leídos por sus paisanos, o advertencias amenazantes, que nos hablan de rivalidades y conflictos vecinales. Algunas aparecen en bienes comunales, como fuentes, hornos o lavaderos, para dar testimonio a las generaciones futuras del esfuerzo de sus mayores. A través de estas piezas conocemos mejor la sociedad y la época en que se crearon, son testimonios de la forma de vida y pensamiento de un mundo distinto del actual.

Se trata de textos humildes y marginales, escrituras espontáneas, que se sienten cómodas en un medio conocido y compartido, cuyos autores no son profesionales de la cultura, sino que pertenecen a las clases subalternas y escriben, para ellos y en su ámbito, comunicaciones dentro de su mundo, alejadas de la monumentalidad, formalidad y solemnidad de los modelos cultos, que sin duda conocen e imitan. Luis Cortés Vázquez (1992: 159) relaciona la talla popular en piedra con ejemplos cultos de las fachadas renacentistas y barrocas o con la heráldica nobiliaria de la Edad Media o Moderna. Son obra de gente común, de escasa alfabetización, que escribe con vacilaciones contagiadas de oralidad, porque hasta el xix la oralidad no comenzó a ser desbancada por la escritura. En esta época de escasos lectores, la escritura tenía poderes taumatúrgicos, protectores, mágicos, ornamentales y gozaba de gran prestigio y fiabilidad.

Analicemos algunas de las características de estas escrituras expuestas. En primer lugar, las dos comarcas provinciales que mejor han conservado su patrimonio epigráfico coinciden con la arquitectura de piedra: Las Serranías y el Señorío de Molina.

En cuanto al tema de los textos, vemos que es frecuente su empleo en contextos religiosos, seguidos de los ejemplos relacionados con autoría y propiedad. Respecto al espacio en que se colocan, la casa, en lugares destacados como dinteles, fachadas, zaguanes, etc., y los monumentos votivos son los principales expositores, seguidos de los servicios comunales: fuentes, lavaderos, hornos, casas parroquiales, etc.

Estudiando la técnica, hallamos una gran variedad de recursos: los encontramos grabados en piedra, en dinteles de puertas y ventanas, y en placas conmemorativas; esgrafiados en los revocos; incisos sobre madera, en las puertas de las parideras y en numerosos objetos de arte pastoril, en las fachadas o en la arcilla tierna de las tejas; o marcados a fuego en asta y madera.

La escritura aparece en muchos casos acompañada de elementos figurativos; es muy frecuente la cruz, a veces representada sobre el Gólgota, como cruz de calvario, o acompañada del trigramma *IHS*; también hallamos el anagrama de María *M*; la reja del arado y la aguijada, el cayado y el zurrón, como símbolos de la agricultura y la ganadería, o los de la cantería: martillo y cincel, que encontramos en las fuentes de piedra del Señorío de Molina; así como cenefas y diferentes tipos de marcos ornamentales, para resaltar las inscripciones. La importancia de estos elementos es tal, que en algunos casos el texto se subordina al anagrama.

Respecto a la grafía, cabe señalar la preferencia por la letra capital romana sobre piedra, frecuente en textos conmemorativos, pero también se utiliza la humanística y a veces encontramos una escritura que mezcla ambos tipos. La prevalencia de la oralidad sobre la escritura puede apreciarse en muchas ocasiones en los textos, así como la invención de abreviaturas, o la presencia de letras unidas por falta de espacio. Los signos de puntuación no son frecuentes y en muchos casos la impericia del autor, que realiza a veces letras invertidas, ha precisado de pautas de apoyo para mantener la linealidad.

Dentro de este amplio abanico de escrituras expuestas vamos a centrarnos en el análisis de las que acompañan a la imagen de los milagros pintados y colgados en los santuarios de mayor devoción de la provincia de Guadalajara, analizando previamente las características de este corpus de exvotos.

2. LOS EXVOTOS PINTADOS. CARACTERIZACIÓN Y TIPOLOGÍA

La creencia en un Dios próximo y providente, y en la mediación de la Virgen y los santos, da origen a unas prácticas rituales y a una serie de obligaciones, establecidas por la tradición. Dentro de esta forma de entender la religiosidad, el devoto, ante una situación difícil, recurre a la divinidad con la oración y con una promesa, una de cuyas formas es el exvoto.

El tipo de promesa depende de la edad, el sexo y la clase social, aunque los modelos son limitados y común la creencia en que el incumplimiento del compromiso puede acarrear desgracias. Entre las promesas más frecuentes se encuentran: asistir a un número determinado de misas, novenas, rosarios, etc., o sufragarlas, participar en romerías y peregrinaciones, caminar en procesiones como penitente, llevar hábito

durante un tiempo, realizar donaciones económicas, desde la limosna, aceite para la lámpara, la entrega del peso del enfermo en grano o cera, a la donación de objetos litúrgicos, joyas o imágenes, cuadros, edificación de ermitas, capillas, etc., u ofrecer un exvoto¹.

Ex voto es una expresión latina que significa cumplimiento de un voto. Es la manifestación, a través de un objeto, del agradecimiento por el favor recibido, de la reciprocidad (no hay exvoto si no se produce el milagro). Cumple también una función propagandística, al mostrar al visitante la capacidad de la imagen para interceder ante la Divinidad, por eso los exvotos se cuelgan en las paredes del camarín, en las del templo o en el atrio; cuanto más próximos al altar mejor. El exvoto es, por tanto, consecuencia de una promesa, materializada en un objeto, sirve para dar gracias, ha de ser público, debe contar la historia de un milagro y contener los datos precisos de la persona, el lugar y la causa, como una prueba verificable del hecho y un testimonio de devoción y potencia intercesora.

Además, en estos cuadros votivos la imagen pictórica resultaba fundamental en un contexto ágrafo. La representación de la milagrosa intervención es tan importante, que ocupa el campo semántico de la ofrenda y pasa a llamarse también *milagro*, en Andalucía, Cataluña e Hispanoamérica, término utilizado en la literatura medieval y en los Siglos de Oro.

Con antecedentes en el mundo antiguo, los exvotos pictóricos resurgen en Italia en el siglo xv, desde donde se extienden por la Europa católica, vinculados a la Contrarreforma, que frente a la concepción religiosa privada y directa, que defiende el protestantismo, exalta la intercesión ante Dios de la Virgen y los santos, y contra la predestinación, defiende la gracia y la protección divinas, que evidencian los milagros. En un mundo alejado de la cultura escrita es indudable el valor pedagógico de estos cuadros y su contribución a la difusión del pensamiento católico.

El exvoto pintado más antiguo de España se cita en el Libro de Milagros de Montserrat, editado por primera vez en 1514. La práctica se generaliza en los siglos xvii y xviii y decae en el xx, pero la tradición se mantiene aún viva en Hispanoamérica, con singular presencia y vitalidad en México (Luque y Beltrán 2003; Museo Etnográfico de Castilla y León 2008; y Centro Cultural «Arte Contemporáneo» y Fundación cultural Televisa 1996). Joan Amades (1952) estableció una correspondencia entre las áreas de difusión de los *retaulons* y las del Belén, áreas de una religiosidad cercana, emotiva, vivida en la línea de la Contrarreforma. Así, se conservan bellísimos ejemplos en Baviera, Austria, Francia, Italia, Portugal y España. Hoy, gran parte de estas manifestaciones de arte y piedad populares se encuentran recogidas en museos eclesiásticos, etnográficos, o en colecciones particulares. La preocupación por ellos empieza a aumentar ahora, cuando la mayor parte ha desaparecido.

Podríamos clasificar estas manifestaciones de piedad popular en exvotos *a priori*, de tipo protector, y exvotos *a posteriori*, consecuencia del ofrecimiento tras una situación crítica; aunque algunos estudiosos consideran que los primeros no serían propiamente exvotos, sino ofrendas propiciatorias, al no cumplir el protocolo de pedir-recibir-dar y prefieren agrupar los objetos depositados en los santuarios en dos tipos (Rodríguez Becerra 2008: 17):

¹ Este tipo de promesas tiene una larga tradición en la devoción popular, *vid.* sobre el tema Fuentes Alende (1998).

- (a) Exvotos narrativos, que son fundamentalmente cuadros y textos, que describen las circunstancias por las que la persona invocó la gracia divina, prometiendo hacer donación de un objeto.
- (b) Exvotos simbólicos, que representan la parte del cuerpo enferma o al oferente, a través de un objeto.

3. CORPUS *COREX*. CORPUS DE ESCRITURAS EXPUESTAS

3.1. Presentación del corpus

El *COREX* pretende ser un *Corpus de escrituras expuestas* populares para el estudio de la historia del español; si bien este tipo de textos ha sido recogido por investigadores de campos afines como la etnografía, antropología, historia, arte..., desde una orientación filológica no se les ha dedicado mucha atención, y menos en el español peninsular en el que centramos este estudio².

En este primer trabajo digitalizamos 118 exvotos pintados datados entre los siglos XVII al XX, ubicados en los centros de devoción de la provincia de Guadalajara. Todos ellos han sido localizados y recogidos por Castellote Herrero (2015) a lo largo de diferentes periodos.

En esta primera fase de *COREX* solo se registran aquellos exvotos pintados que presentan una cartela textual, es decir, exvotos narrativos que van acompañados de texto explicativo, en el que se da testimonio del favor recibido con datos precisos, como nombre, causa, fecha, lugar, etc. Nos encontramos ante un corpus primario, pues se han transcrito los textos acudiendo a la fuente original.

En todos los casos se trata de devociones locales o comarcales, centradas en la provincia de Guadalajara (figura 1), según leemos en las cartelas.

LOCALIZACIÓN DE LOS EXVOTOS PINTADOS

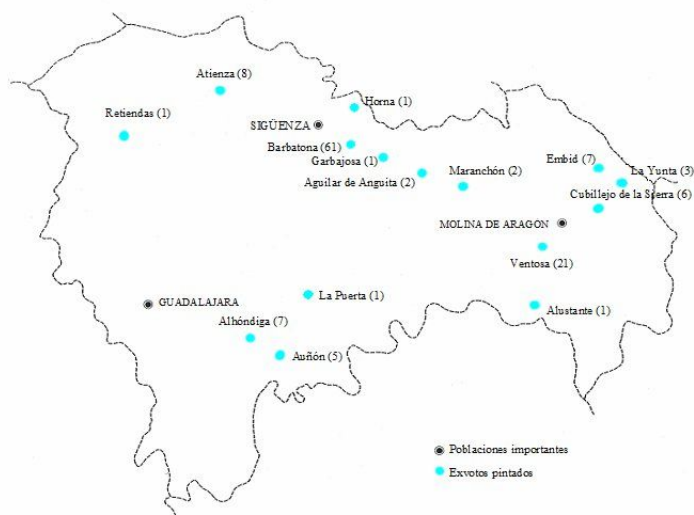


Figura 1. Ubicación de los exvotos conservados. Fuente: Castellote Herrero (2015)

² Hemos de destacar el trabajo de Frago Gracia (1998) sobre la ortografía en manuscritos mexicanos basado en un corpus ya publicado de 75 exvotos de los siglos XVIII y XIX.

Tan solo la Virgen del Madroñal socorre a dos devotas de Madrid, debido a la predicación hecha en la capital por el padre Yela. La Virgen de la Hoz alcanza a distintas villas de la comarca de Molina, y la de la Salud llega en su área de influencia hasta Atienza, devota también de su Santo Cristo, y a tierras sorianas. El resto no rebasa el ámbito local, porque se cree que la imagen protege más a sus paisanos, sobre todo si está especializada en alguna dificultad o dolencia, aunque los devotos recorriesen a veces largas distancias, para llegar a un santuario lejano más importante, si lo exigía la búsqueda de gracia divina.

Según los datos que aparecen en las cartelas de los que todavía se pueden ver en los santuarios de Guadalajara, se ofrecieron en un periodo que va del siglo XVII al XX (figura 2), siendo el más antiguo uno correspondiente a Nuestra Señora del Madroñal, de 1664 y el último uno de 1926, en Nuestra Señora de La Vega (Cubillejo de la Sierra)³.

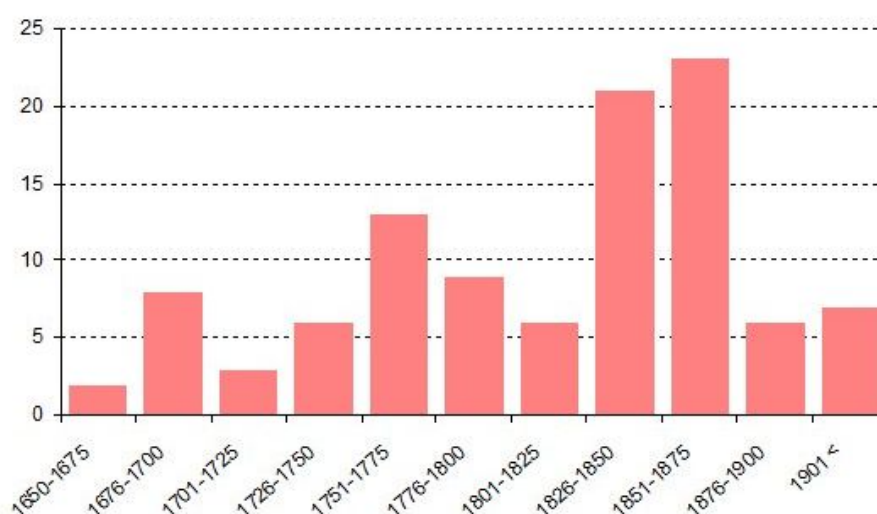


Figura 2. Cronología de los exvotos conservados. Fuente: Castellote Herrero (2015)

Pero en los Libros de milagros hay testimonios escritos de ofrendas pictóricas anteriores, como en el de La Salceda, publicado en 1616, aunque los cuadros hayan desaparecido (González de Mendoza, II, 1616: 410). Entre los que se conservan, sobre los que se pueden datar con certeza, los más numerosos coinciden con el reinado de Isabel II, momento de exaltación de las devociones, en que tiene lugar la última gran edad de oro del exvoto europeo entre las clases populares (Calvo 1996: 38). Después se generalizan los grabados y las fotografías, que vienen a reemplazar a las representaciones pictóricas, insistiendo en el acto de dar gracias con un tono menos popular y un texto más discreto, como sucede más tarde en las lápidas de mármol. La sociedad conoce la escritura, el dibujo ya no es necesario.

Observamos también que la causa más frecuente que motivó el ofrecimiento es la enfermedad, porcentaje que aumenta en el santuario de Nuestra Señora de la Salud, dada la especial dedicación de esta imagen de la Virgen. La representación de esas ofrendas da lugar a un tipo conocido como exvoto de alcoba, que reproduce el interior de

³ Con posterioridad a esa fecha, en Barbatona hay dos ejemplos laudatorios, cuyas características escapan del modelo común, uno de 1944 y otro de 1990. Hallamos otro semejante en Ventosa de 1983.

un dormitorio, en cuya cama reposa el enfermo, en ocasiones acompañado por otras personas que le cuidan u oran por él, sobre todo mujeres en actitud de servicio o piadosa solicitud, y la imagen que ha concedido el milagro. Destaca en el corpus del santuario de Barbatona, el mejor conservado de la zona, la aparición además de sacerdotes y médicos en una escena dramatizada, y con unos detalles realistas (menaje, mobiliario, instrumental, etc.), que solo muy excepcionalmente se dan en los restantes santuarios.



Figura 3. Exvoto de alcoba. COREX (64: 1859)

Le siguen los accidentes y peligros como fuente de ofrecimiento y los votos municipales, con los que los fieles agradecen colectivamente a sus imágenes el favor recibido, con un itinerario penitencial fijo en una fecha determinada y un ritual establecido, para cumplir promesas, heredadas a veces de sus mayores, ante graves peligros sufridos por la población, como ocurre en La Hoz o el Madroñal. El voto se valora en relación a la distancia recorrida y a la forma de recorrerla (descalzo, llevando una cruz, de rodillas, etc.).



Figura 4. Exvoto de accidentes y peligros.
COREX (100: h. 1700) (puede leerse la cartela en la figura 7)

De este tipo documentó algunos Joan Amades en Cataluña, de votos hechos por un barrio de Barcelona en 1842, por la *colla* de los Chatos de Rubí en 1855 y otros, hasta 1903.



Figuras 5 y 6. Votos municipales y exvoto singular, respectivamente. COREX (106: 1845) y COREX (10: 1737)

Se observa también que la proporción de exvotos pintados por accidentes aumenta con el paso de los años, hasta que a partir de 1900 desaparece la enfermedad como motivo del ofrecimiento. Los cambios originados en el nuevo siglo, tanto en la cultura campesina, como en la expresión de su religiosidad, y la difusión de la medicina en el mundo rural, podrían explicar este hecho.

El pintor no intenta crear una obra de arte, solo quiere expresar ideas de forma gráfica. Su finalidad es narrar, explicar y describir el suceso. Por esta razón y por su falta de técnica, carece de primeros planos, en general las caras son manchas rosas en las que a lo sumo se dibujan unos ojos, una nariz o una boca, mientras se plasma con todo detalle el mundo celestial, de manera que pueda identificarse la imagen concreta de la advocación, aunque en ocasiones la representación es muy esquemática. Lo importante

es el hecho milagroso, el valor testimonial del momento del milagro, en el que las plegarias son recibidas por la Divinidad, que sana o salva al necesitado. Obedientes a un modelo establecido, siguen unas pautas precisas y tienden a la simetría. El exvoto, en palabras de Amades, es una copia fiel de la realidad: «puede ser bárbaro y deficiente en la ejecución, pero es fiel y ningún detalle de los que nos ofrece es de inventiva ni de creación, porque la generalidad de los pintores de milagros apenas sabe copiar malamente lo que ve y no goza del don de la creatividad» (1952: 84). La originalidad está más limitada en las escenas de interior y se muestra más libre en las pinturas de espacios abiertos, en los cuadros de accidentes y peligros.

Al estar destinados a un público con frecuencia analfabeto, las pinturas votivas son fundamentalmente imágenes que nos ofrecen, además, una valiosa información sobre la vida cotidiana de la época: la decoración, el mobiliario, la ropa de cama, la indumentaria, el trabajo, el ocio, las prácticas médicas y religiosas, el papel de la mujer (siempre en actitud de servicio), las clases sociales, etc.

Los autores se ajustan a un modelo fijo, a una tradición iconográfica común a muchos santuarios y repiten la misma estructura, variando nada más la escena terrenal y la leyenda, en cada caso. La imagen debe ser comprendida por los devotos, dentro del código común y, al tiempo, aceptada por el oferente como única y singular.

El espacio plástico suele estar dividido en dos áreas, de acuerdo con una tradición que viene de la Italia central, desde mediados del siglo xv (Cousin 1983: 25):

- (a) La superior, en la que aparece la advocación y que corresponde al mundo celestial.
- (b) La inferior, en la que se representa la escena terrestre, donde se produce el milagro.

Debajo puede leerse la relación del suceso, salvo si aparece la palabra exvoto, que sustituye al texto, o la frase «a devoción de», ambas en la comarca molinesa.

Pero sigamos la descripción del tipo más frecuente. La escena celestial se encuentra delimitada por nubes, siguiendo la concepción tradicional de que el cielo está encima de ellas. La presencia de la imagen es la prueba del milagro. Aparece en rompimiento de Gloria, con frecuencia entre nubes, y, a veces, irradia rayos luminosos que llegan al devoto. En algunos casos se la representa en un cuadro colgado en una pared de la habitación del enfermo; también puede mostrarse sobre un pedestal, o a través de un vano. Se dibuja sobre la escena, más a la derecha que a la izquierda en el Santuario de La Virgen de la Salud de Barbatona, mientras que en La de la Hoz y en la mayor parte de los otros santuarios ocurre lo contrario, predominando en cada lugar con claridad uno de los dos modelos, que quedan proporcionalmente casi equiparados. La representación central es menos frecuente. El espacio que ocupa y el tamaño de la imagen se van reduciendo a medida que avanza el siglo xix, mientras adquiere en cambio mayor importancia la pintura del milagro.

En cuanto a la figura de la Virgen, la proporción en que aparece en rompimiento de Gloria es abrumadora, de un 80 %, y se observa que los casos en que se muestra en talla o en un cuadro son, casi siempre, los más recientes.

La escena terrenal es hierática, frontal y simétrica. Representa una situación difícil, especialmente la enfermedad o un accidente, en estos exvotos lo que se dibuja es el momento del suceso, a veces con una perspectiva imposible, en la que el suelo sirve de

apoyo difícilmente a las figuras. En una cultura iletrada, el exvoto puede leerse a través de la imagen, por eso es fundamental que sea clara traducción de los hechos.

Desde el segundo tercio del XIX se enriquece el decorado y aparecen otros personajes en los exvotos de alcoba, en los que hasta esa fecha solía representarse solo al enfermo en su lecho de dolor, acompañado algunas veces por un familiar, y cuando quiere remarcarse la idea de la gravedad del miraculado aparece el sacerdote, dispuesto a dar la Extremaunción, y el médico, en acciones propias del ejercicio de su profesión, con su indumentaria característica y muy diferente a la del resto de los personajes: levita, pantalón y chaleco, sombrero de copa y bastón. En este siglo tienen lugar los cambios que dan paso a la medicina científica, compatible con las prácticas tradicionales y las creencias religiosas, pero en los exvotos, médicos, sacerdotes e imágenes milagrosas comparten la escena, aunque generalmente al médico se le asigna un papel secundario, de escasa impotencia ante la gravedad del enfermo, ya que la curación se debe en exclusiva a la advocación intercesora. El tercer acompañante del enfermo, sin duda el más habitual, es una mujer en actitud de servicio, que cuida al moribundo y reza por él; es además quien pide la mediación de la Virgen, frecuentemente arrodillada ante su imagen en postura de oración.

A menudo, tampoco existe relación entre los personajes de los dos mundos (el celestial y el terrenal). Las dos escenas representan una parte concreta del suceso, que los devotos interpretan con facilidad. Solo algunas veces se cruza la mirada de los personajes, cuando las manos del devoto o sus ojos se dirigen hacia la imagen, o un rayo de luz que esta irradia llega al necesitado. Así, se representa el poder de la imagen y su capacidad de intercesión, presencia y potencia; en el otro espacio, la pequeñez de los hombres, enfermos, desgraciados, necesitados, que imploran su ayuda.

Por último, en el nivel inferior aparece el texto, siempre con fórmulas fijas, que utilizan un lenguaje impersonal, en tercera persona. Se inicia con el nombre del donante, su filiación y su origen, seguidos de la narración del hecho grave y de la mención de la persona o personas que dirigen la petición, aunque esto no es imprescindible (figura 7).



Figura 7. COREX (36: 1778)

La caligrafía, a veces insegura, puede apoyarse en una pauta (figura 8) y presenta abreviaturas originales o la disminución del tamaño de la letra, exigidas por el desajuste que se produce entre el escaso espacio del cuadro y la cantidad de datos aportados acerca del milagro (figuras 9 y 10).

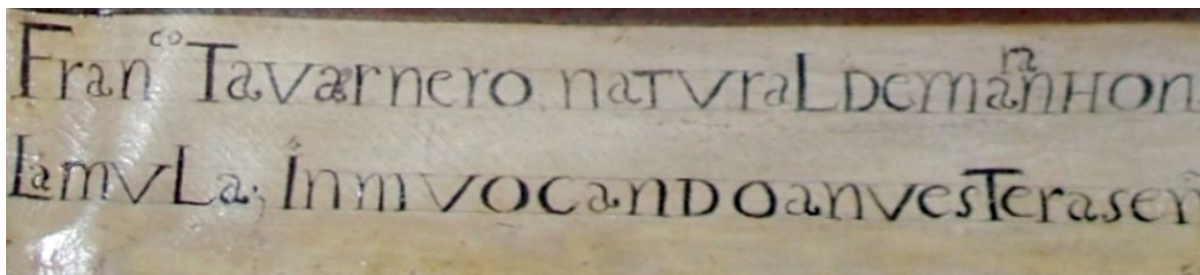


Figura 8. COREX (100: h. 1700)



Figura 9. COREX (66: 1861)

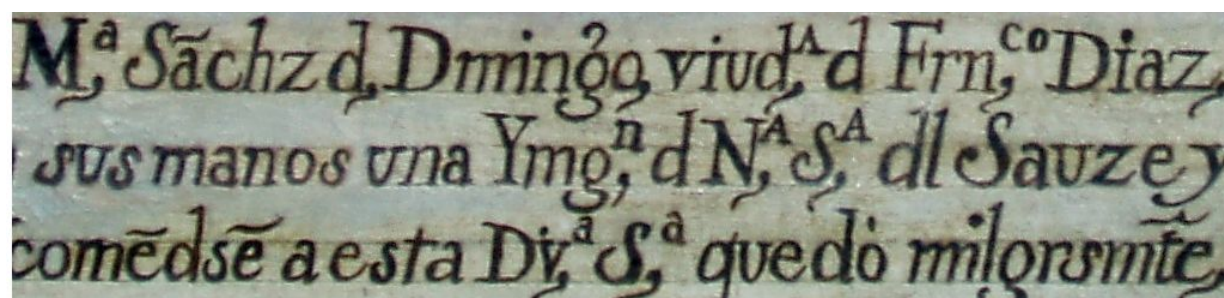


Figura 10. COREX (6: 1692) (fragmento)

El color de las letras es, en la mayor parte de los casos, el negro, aunque en ocasiones las mayúsculas o los números pueden escribirse en rojo.

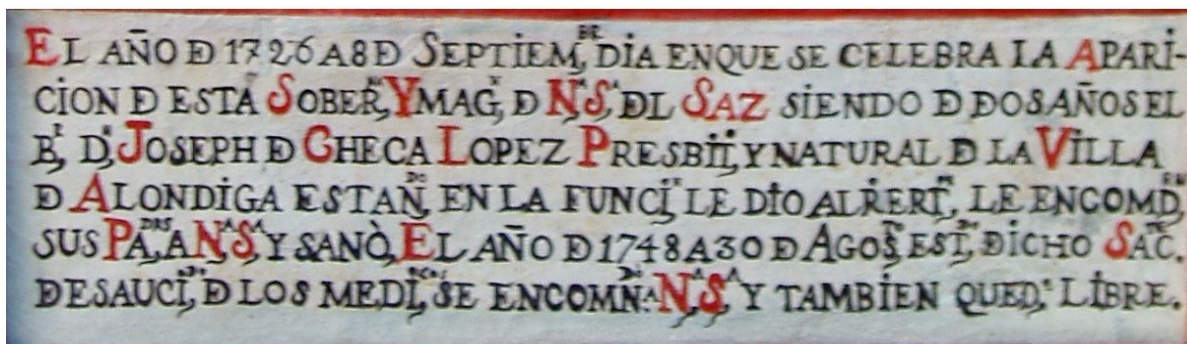


Figura 11. COREX (8: 1748)

Predomina el uso de la letra de imprenta, que se utiliza aproximadamente en la mitad de los ejemplos, seguida de la cursiva y de las mayúsculas, que se reparten en un 25 % los restantes, todo ello, teniendo en cuenta, que en muchos casos se trata de una mezcla de cursiva sin enlaces e imprenta (figuras 12, 13, 14).

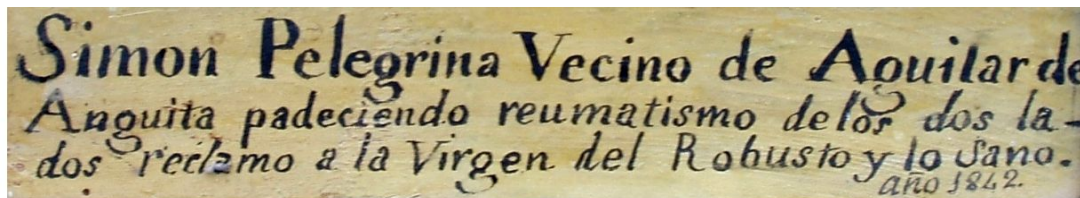


Figura 12. COREX (1: 1842)

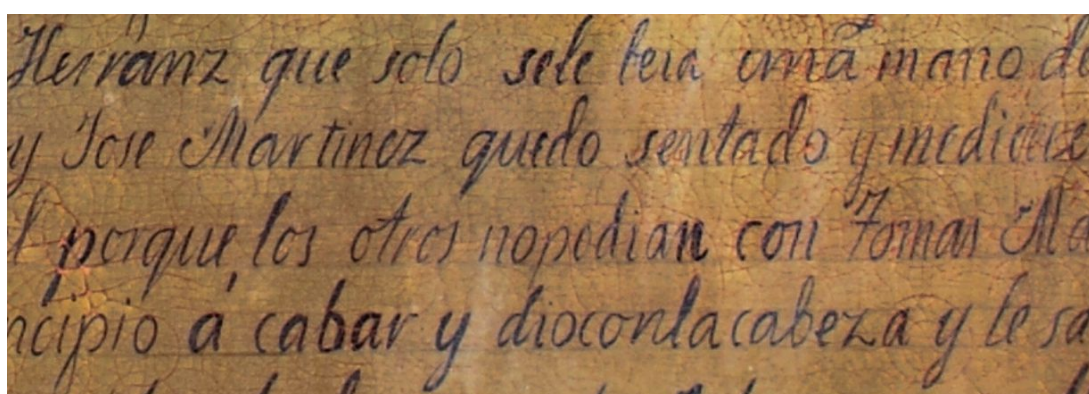


Figura 13. COREX (93: 1870) (fragmento)

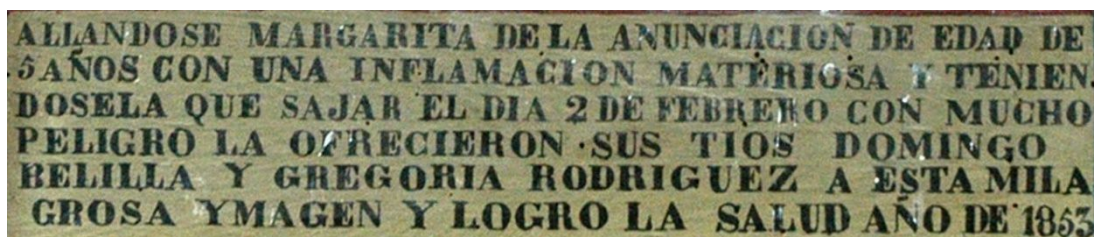


Figura 14. COREX (58: 1853)

Por períodos, los textos con letra de imprenta son los más antiguos, la letra cursiva se emplea a partir del siglo XIX y en cuanto a las mayúsculas se documentan en todo momento.

El texto refuerza la veracidad de los hechos, porque la escritura, en una sociedad alejada de la cultura escrita tiene un valor simbólico enorme, goza de gran prestigio y es un documento fundamental. La cartela cumple la misma función que la relación de los hechos, que aparece en el Libro registro de milagros. Sólo en tres ejemplos del santuario de La Hoz el texto es sustituido por la fórmula *Es voto*, frecuente en el reino de Aragón. La representación de la escena llena la mayor parte del cuadro. El texto se añade al final y, para las clases subalternas, ocupa un lugar secundario, aunque en ocasiones aparece ricamente enmarcado (figura 15).



Figura 15. COREX (38: 1788)

En muchos casos no se hace en la cartela mención precisa a la enfermedad que motiva el ofrecimiento, expresada con las fórmulas cristalizadas: *gravemente enfermo*, *desahuciado*, *enfermo de peligro*, etc. Solo a veces podemos conocer la causa con detalle: *vómito de sangre*, *pulmonía* y *dolor de costado*, *perlesía*, *carbunclo*, *tabardillo*, *tercianas dobles*, *demencia*, *erisipela*, *sobrepardo*, *niflitis*, *reumatismo universal*, *sarampión*... Las dolencias de mayor presencia son las relacionadas con problemas motores, procesos febriles, la tisis, y en la mujer, además, las asociadas con el parto y la enfermedad mental.

Estos textos son semejantes a los que encontramos en los libros de milagros de los santuarios. Su redacción, que parece rellenar un formulario al seguir modelos fijos, aportaba una garantía de veracidad. La información que ofrecen es de gran riqueza, si la comparamos con los exvotos europeos y de la Corona de Aragón (Cataluña, Mallorca y Nápoles) que en general se reducen a un texto escueto, como *Ex voto*, *V.F.G.A.* (*Votum fecit et gratiam accepit*) o *P.G.R.* (*Per grazie ricevute*). Los conservados en la provincia de Guadalajara están más en relación con los de la España interior, meridional y los americanos.

3.2. Autoría de los exvotos pintados del corpus

No sabemos mucho de los pintores. Algunos demuestran oficio, pero la mayoría parecen ser artesanos de distintos tipos, o aficionados, que circunstancialmente realizaban esta tarea. J. Amades todavía conoció a algunos en Cataluña, a comienzos del siglo xx, que frecuentaban las romerías en busca de clientes y utilizaban a menudo a los santeros como intermediarios. En ciertos casos, el autor del dibujo y el de la cartela podrían ser distintos. Todos los cuadros son anónimos, hasta mediados del siglo xix. A partir de ese momento, conocemos a tres artistas que los firman: el molinés A. López, con trabajos en Cubillejo (COREX 85: 1910) y en La Yunta (COREX 97: 1890); E. Escalada, del que se conserva un dibujo de 1847 en el santuario de La Hoz (COREX 114) y C. Torres, autor de otro en la ermita de Santo Domingo, en Embid en 1887, que incluso escribe su dirección (COREX 94).

En el corpus del santuario de Barbatona hemos podido identificar, no obstante, la paleta de hasta siete maestros, autores de más de una obra, que durante periodos concretos plasmaron los milagros acaecidos, con unas características pictóricas que les distinguen, a los que llamaremos Maestro A a G (Castellote Herrero 2005).

- (a) El Maestro A, activo entre 1737 y 1764, es autor de lienzos de buena factura, en los que muestra conocimientos de la perspectiva. En su paleta luminosa,

- dominan los rojos y verdes sobre fondos sombra. Otro rasgo que caracteriza su obra es el tratamiento de la arquitectura interior (*COREX* 25, 26, 28 y 30).
- (b) El Maestro B desarrolla su trabajo entre 1754 y 1764. Sus tablas, de menor calidad que las del anterior, presentan como características comunes: la decoración interior de las alcobas, con una ventana central, y la representación de la Virgen sobre pedestal (*COREX* 27, 29 y 31). La influencia del Maestro A es patente en su trabajo.
 - (c) Al Maestro C se deben tres exvotos, todos de 1778. Le caracterizan, entre otros rasgos, los decorados interiores con cuadros que penden de las paredes (*COREX* 32, 34 y 36).
 - (d) El Maestro D es autor de trabajos, datados entre 1828 y 1845, siempre sobre tabla, de elemental factura y escasos conocimientos técnicos, cuyos protagonistas comparten unos rasgos fisiognómicos inconfundibles (*COREX* 45, 47, 48, 50, 52 y 53). De su mano salió también uno de los exvotos de Nuestra Señora del Robusto, en Aguilar de Anguita, fechado en 1843 (*COREX* 2).
 - (e) Del Maestro E se conservan dos cuadritos, distanciados 14 años entre sí: uno es de 1839 y el otro de 1853, lo que nos permite suponer que realizó algunos más que no han llegado hasta nosotros. Se caracteriza por el colorido vivo y la gracia de sus personajes (*COREX* 49 y 58).
 - (f) Entre 1856 y 1881 identificamos a un mismo artífice, al que llamamos Maestro F. En sus lienzos se han aplicado veladuras y sombras, para dar idea de los volúmenes, con un cierto dominio de la perspectiva y del color y con rasgos coincidentes, que reflejan escenas con personajes de la clase media, y en los que, salvo en un caso, la Virgen aparece representada en cuadros pendientes de la pared. Otra característica común es la disposición vertical de sus trabajos y grandes cartelas (*COREX* 62, 63, 64, 71 y 77). Pintado también por él, encontramos un exvoto en Garbajosa, dedicado a la Virgen de la Soledad, fechado en 1859 (*COREX* 95) y quizá otro en La Hoz en 1858 (*COREX* 115).
 - (g) El Maestro G, contemporáneo del anterior entre 1861 y 1870, realiza dibujos sobre papel de muy escasa calidad y de bajo precio, al alcance de los menos pudientes. En ellos el mobiliario parece sostenerse en el aire, debido a los nulos conocimientos del autor para resolver los problemas de perspectiva (*COREX* 67, 70, 72 y 73).

También en Alhóndiga, se conservan cinco exvotos que pudieran deberse a dos autores, *COREX* 3 y 4, por un lado, y *COREX* 5 a 7 por otro, pintados entre 1670 y 1699, si bien la restauración impide afirmarlo con certeza. En el santuario de la Hoz hay otro artista, autor de dos exvotos, el fechado en 1779 (*COREX* 109) y otro ejemplar que no hemos recogido en nuestro corpus por carecer de cartela (el numerado como 117 en Castellote Herrero 2015); es posible también que los dos de Maranchón (*COREX* 100 y 101) sean de la misma mano. Finalmente, en Cubillejo de la Sierra y en La Yunta encontramos hasta cinco cuadros, debidos a los pinceles de un tal A. López, de Molina de Aragón, datados entre 1907 y 1926, como hemos mencionado más arriba; todos son exvotos de accidentes, cuatro de ellos causados por vuelcos de carros. Por sus coincidencias compositivas y formales identificamos también un mismo autor en Cubillejo de la Sierra y Embid, que pintó los numerados como 87 y 89 de este corpus.

3.3. Arquitectura del corpus

En el corpus se incluye la reproducción del exvoto, catalogado y descrito atendiendo a los siguientes parámetros⁴:

- (a) Localización: Los exvotos estudiados se encuentran en santuarios, ermitas e iglesias parroquiales de la provincia de Guadalajara (*vid.* figura 1); la mayoría pertenecen al santuario de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona (60 exvotos), el corpus mejor conservado de la provincia⁵, al de Nuestra Señora de la Hoz de Ventosa (15 ejemplares), Nuestra Señora del Saz de Alhóndiga (7), santuarios de Atienza (8 en total), de Embid (6) y de Cubillejo de la Sierra (6 ejemplares). El resto se distribuye entre las poblaciones de La Yunta, Maranchón, Aguilar de Anguita, Alustante, Retiendas, Garbajosa, La Puerta y Bujarrabal.
- (b) Datación: La mayoría de los textos pertenecen a obras de los siglos XVIII (36 exvotos) y XIX (63 documentos); 10 exvotos están datados en la segunda mitad del XVII y el resto corresponde a obras de principios del siglo XX, salvo uno confeccionado en 1990 (COREX 81, del santuario de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona).
- (c) Soporte y medidas: El soporte es en su mayoría una tabla (55 %); el lienzo y el cartón o papel, representan cada uno el 22,5 %.
- (d) Ámbito de emisión: Todos los documentos se han generado en el ámbito eclesiástico.
- (e) Tipología documental: Como hemos descrito en el apartado 2 los textos se clasifican dentro de la tipología de escrituras expuestas como exvotos, y en concreto, exvotos pintados. Para cada documento se describe el tipo de exvoto, dentro de las categorías de exvoto de enfermedad (el 70 % de los recogidos), siendo la mayoría de ellos de alcoba, pues el motivo que origina con más frecuencia el ofrecimiento es la pérdida de la salud; exvotos de accidentes y peligros (un 25 % de los documentos), y suelen tener como protagonista al hombre (un golpe, accidentes de carro y caídas); y un 5 % pertenecientes a votos municipales y exvotos singulares; hay cuatro devotos que dan gracias a la Virgen por haberles librado de una epidemia, del peligro en el campo de batalla, por salir con bien del servicio militar y por un feliz alumbramiento.
- (f) Tipo de letra: La letra con la que se confeccionan las cartelas, como hemos comentado ya en el apartado 3.1., es cuidada y aunque podría clasificarse como letra humanística presenta una gran variedad en su factura.
- (g) Autoría: No suele ser un tipo documental firmado o en el que se declare la autoría del mismo, aunque, como hemos registrado en el apartado anterior, algunos de los testimonios sí hacen alusión a su autor; incluso se puede reconocer tendencias semejantes en los pertenecientes a la misma zona y época.

⁴ Seguimos la estructura de las cabeceras que el Grupo de Investigación Textos para la Historia del Español (GITHE) emplea en el *Corpus de Documentos Españoles Anteriores a 1800* (CODEA) <http://corpuscodea.es>.

⁵ Además de los cuadros, encontramos también en Barbatona, al ser el santuario actual de mayor devoción provincial, la mejor colección de exvotos de otras características, como fotografías de milagrosos, muchas de ellas de soldados, textos manuscritos, impresos, grabados, collages, miembros de cera, trenzas ofrecidas de pelo y, en las paredes del templo, lápidas de mármol.

(h) Se añaden a la ficha el regesto con los datos principales del texto y las palabras clave.

Así, el primer elemento del Corpus, *COREX* 1, cuya reproducción encontramos a continuación, quedaría presentado con la siguiente cabecera:

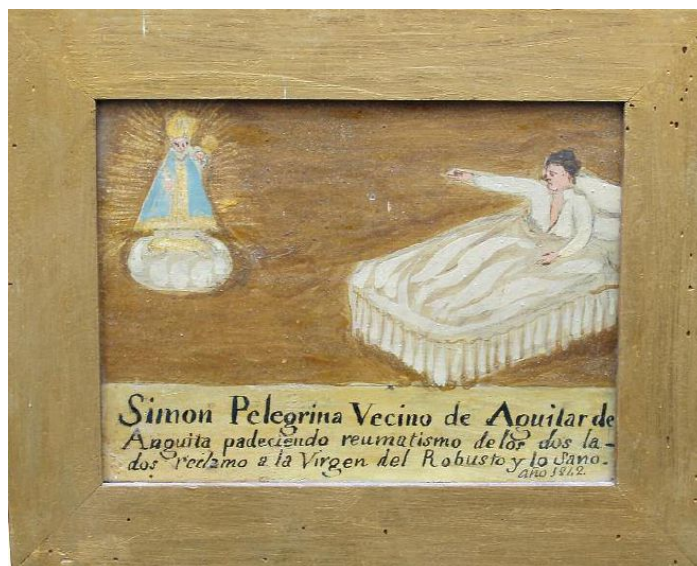


Figura 16. *COREX* (1: 1842)

Localización: Nuestra Señora del Robusto, Aguilar de Anguita, Guadalajara

Datación: 1842

Soporte y medidas: Pintura sobre tabla; 22,5 x 26 cm.

Ámbito de emisión: Eclesiástico

Tipología documental: Escritura expuesta: exvoto de alcoba

Tipo de letra: Humanística

Autor: desconocido

Regesto: Exvoto encargado por Simón Pelegrina, vecino de Aguilar de Anguita

Palabras clave: reumatismo, reclamar, sanar

La orientación filológica del corpus nos llevará a la inclusión de una transcripción paleográfica y una presentación crítica de la cartela, siguiendo para ello los criterios de edición de la Red Internacional CHARTA⁶. Así, el documento correspondiente a *COREX* 1 sería el siguiente:

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

(1) Simon Pelegrina Vecino de Aguilar de (2) Anguita padeciendo reumatismo delos dos la(3)dos reclamo a la Virgen del Robusto y lo Sano. (4) año 1842

⁶ La Red Internacional CHARTA (*Corpus Hispánico y Americano en la Red*) publica la presentación paleográfica, crítica y facsimilar de textos y documentos de los siglos XII al XIX de España e Hispanoamérica. Los criterios de edición se encuentran disponibles en la página de la red: <http://www.redcharta.es/criterios-de-edicion/>. No respetamos dichos criterios en la resolución de las abreviaturas, que las hemos presentado entre ángulos, para facilitar su tratamiento y búsqueda.

PRESENTACIÓN CRÍTICA

(1) Simón Pelegrina, vecino de Aguilar de (2) Anguita, padeciendo reumatismo de los dos la(3)dos, reclamó a la Virgen del Robusto y lo sanó. (4) Año 1842.

Por su parte, *COREX* 6 queda representado en el corpus de la siguiente manera:



Figura 17. *COREX* (6: 1692)

Localización: Nuestra Señora del Saz, Alhóndiga, Guadalajara

Datación: 1692

Soporte y medidas: Óleo sobre lienzo; 40 x 60 cm.

Ámbito de emisión: Eclesiástico

Tipología documental: Escritura expuesta: exvoto de alcoba

Tipo de letra: humanística

Autor: desconocido (el mismo de los exvotos *COREX* 5 y 7)

Regesto: Exvoto encargado por María Sánchez de Domingo, viuda de Francisco Díaz.

Palabras clave: médico, hijo, imagen, encomendar, quedar sana

TRANSCRIPCIÓN PALEOGRÁFICA

(1) Esta<n>do M<ari>a Sa<n>ch<e>z d<e> D<o>mingo, viud<a> d<e> Fr<a>n<cis>co Díaz, desauiciada d<e>los Medico<s> (2) tomò en sus manos una Ym<a>g<e>n d<e> N<uestr>A S<eñor>A d<e>I Sauze y exsorta<n>do a sus ljos co<n> (3) ella la e<n>come<n>d<a>se<n> a esta D<i>v<i>n<a> S<eñor>a quedò mil<a>gr<o>s<a>m<en>te, sana. a 6 S<e>pt<iem>bre d<e> 1692.

PRESENTACIÓN CRÍTICA

(1) Estando María Sánchez de Domingo, viuda de Francisco Díaz, desauiciada de los médicos, (2) tomó en sus manos una imagen de Nuestra Señora del Sauze y exsortando a sus ijos con (3) ella la encomendasen a esta Divina Señora, quedó milagrosamente sana, a 6 septiembre de 1692.

4. Características narrativas de los textos: las cartelas de los exvotos pintados

4.1. La tipología documental

Un exvoto pintado con acompañamiento de cartela narrativa o explicativa representa una tradición escrituraria bien definida desde sus orígenes. El término *exvoto* lo documentamos por primera vez en nuestro corpus en un ejemplar de finales del xvii: *COREX* (11: 1696); y también al final de la cartela en *COREX* (22: 1735). Lo habitual es que en el cuerpo del texto se hable de *cuadro*, en los cuatro siglos en los que hemos recogido testimonios (p. ej., *COREX* 20: 1685).

El texto explicativo o narrativo incluido en el exvoto consta de tres partes bien diferenciadas: la identificación del donante, la narración del hecho que motiva la intervención y en la mayoría de los casos el registro de la persona que realiza la petición.

La identificación del donante o persona sobre la que recayó el milagro o el favor divino conlleva en muchos casos la información sobre su procedencia geográfica y familiar, como ya hemos visto en *COREX* (6: 1692): «Estando María Sánchez de Domingo, viuda de Francisco Díaz» (figura 17); o en el también citado *COREX* (1: 1842): «Simón Pelegrina, vecino de Aguilar de Anguita» (figuras 12 y 16).

La parte más llamativa del texto desde el punto de vista lingüístico es la narración del hecho grave que motiva la intervención del Santo o de la Virgen. Así, se puede leer cómo se relatan los acontecimientos ocurridos en *COREX* (1: 1842): «padeciendo reumatismo de los dos lados»; y en *COREX* (6: 1692): «Estando (...) desauiciada de los médicos».

En gran parte de los textos aparece también registrada la persona o personas que dirigen la petición en lugar del donante, y suele hacerse constar cuál es la relación de amistad o parentesco que establece con el donante; p. ej. en *COREX* (9: 1768) encomiendan el alma del enfermo Isabel García de la Plazuela y su hijo, Francisco Fernández Gasco. El donante es Luis Fernández Gasco, y el hecho que motiva la intervención de la Virgen es su estado «delirante, tocado al agonía, desaucido de los médicos por averle acometió un accidente de perlesía complicado con aplopexía»; exponemos a continuación la cartela completa:

- (1) En 6 de julio de 1768, estando Luis Fernández Gasco delirante, encomienda el alma, tocado al agonía y desaucido de los médicos por averle acometió un accidente de perlesía complicado con aplopexía, Isabel García de la Plazuela y su hijo, Francisco Fernández Gasco, puestos de rodillas delante de Nuestra Señora del Saz, la que se venrá en su hermita, término y jurisdicción de la Vega de Alhóndiga, pidiéndole muy de beras por la salud de su marido; y desde aquel instante conoció mejoría dicho Luis Fernández Gasco, por intercesión de esta Señora [*COREX* 9: Nuestra Señora del Saz, Alhóndiga (Guadalajara), 1768].

Podemos ver en este documento cómo se aporta también una datación muy concreta al comienzo del documento. Más habitual es que aparezca al final, con diferentes fórmulas, como se puede observar en los siguientes ejemplos:

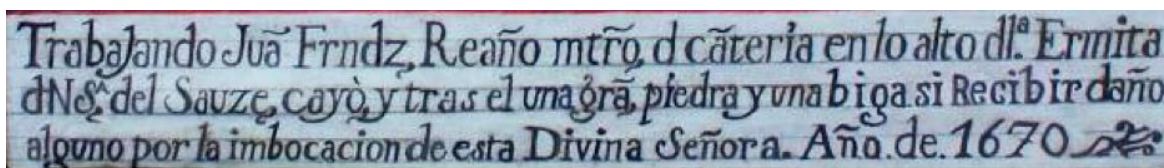


Figura 18. COREX (4: Año de 1670)

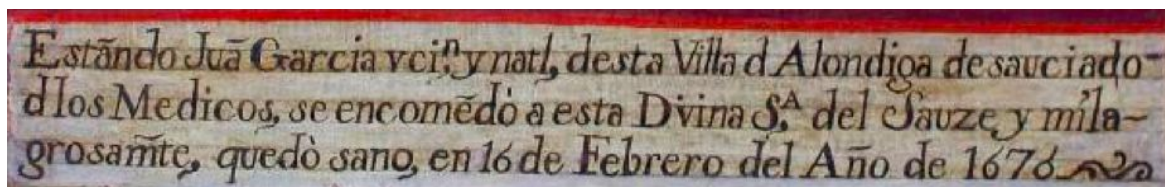


Figura 19. COREX (5: en 16 de febrero del año de 1676)

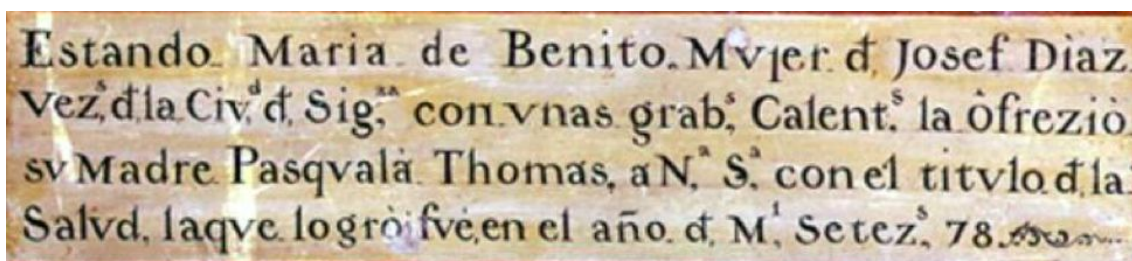


Figura 20. COREX (34: Y fue en el año de mil setezientos 78)

Incluso puede aparecer junto a la fecha el lugar de emisión:

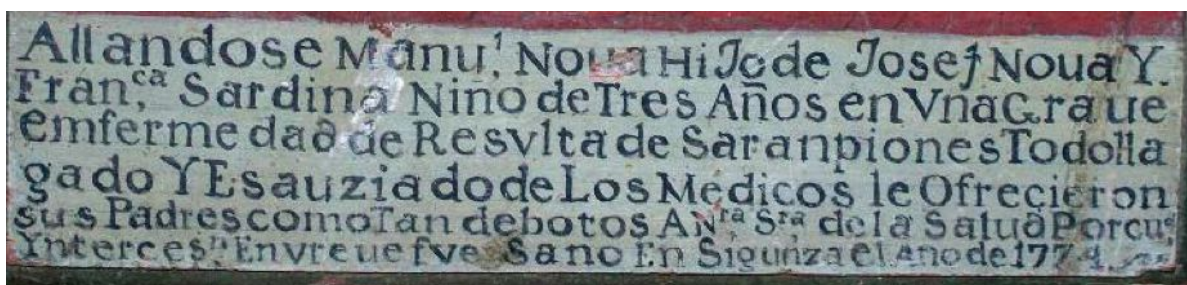


Figura 21. COREX (33: En Sigüenza, el año de 1774)

Nos encontramos ante un corpus privilegiado por los factores que rodean la producción de los testimonios que lo componen, por las características intrínsecas de los documentos. Son producciones cuidadas, de realización y factura detenida, dados los cometidos y funciones del tipo documental. Constituyen una ofrenda en señal de sincero agradecimiento a una figura por la que profesan un gran respeto y devoción. Ese sentimiento lo comparten el que realiza el encargo, por el que habrá abonado una importante cantidad de dinero⁷, y el que lo ejecuta, tanto el artista gráfico como el que

⁷ Más abajo, en la transcripción que acompaña a la imagen 23 correspondiente a un exvoto de la Ermita de la Virgen de la Vega (Cimanes de la Vega, León, 1863) se menciona que los objetos, entre ellos el cuadro de la imagen, fueron ofrecidos y costeados por Francisco Idalgo Morán. No tenemos ninguna mención al

redacta y plasma la explicación del hecho en la cartela. Se advierte y comprende la factura cuidada y detenida desde el punto de vista iconográfico, caligráfico y narrativo de este tipo de obras.

Presentan una tradición textual consolidada y muy homogénea desde las primeras muestras del siglo XVII, contrastada en diferentes ámbitos geográficos peninsulares e hispanoamericanos. Compárense, por ejemplo, con las muestras de exvotos de León (figuras 22 y 23), que reproducimos a continuación:



Figura 22. Ermita de la Virgen de la Vega, Cimanos de la Vega (León), 1862.

Fuente: Archivo de exvotos. *Revista Sans Soleil*

- (2) Allándose en grave enfermedad Benancia Fernández, la ofreció su madre Froilana Rodríguez a Nuestra Señora de la Vega, la que por su intercesión cobró salud. Sucedió en el año de 1862⁸.

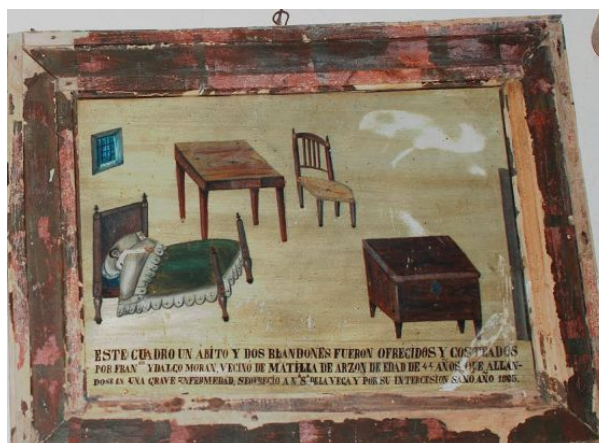


Figura 23. Ermita de la Virgen de la Vega, Cimanos de la Vega (León), 1863.

Fuente: Archivo de exvotos. *Revista Sans Soleil*

abono de una cantidad de dinero por la elaboración del exvoto en las cartelas de nuestro corpus, pero esta era la práctica habitual.

⁸ Mantenemos las presentaciones de los textos que acompañan a las reproducciones de las obras en el Archivo de exvotos de la *Revista Sans Soleil* (disponible en <http://archivoexvotos.revista-sanssoleil.com/bibliografia-sobre-exvotos-en-espana/>).

- (3) Este cuadro, un ábito y dos blandones fueron ofrecidos y costeados por Francisco Ydalgo Moran, vecino de Matilla de Arzón, de edad de 44 años, que allándose en una grave enfermedad se ofreció a Nuestra Señora de la Vega y por su intercesión sanó. Año de 1863.

Algo anterior, de 1808, es el testimonio que reproducimos de Nuestra Señora de los Santos de Alcalá de los Gazules, Cádiz:

- (4) Fernando Guerrero callo en el yfierno de una ataona salio yn curable y su madre seen comendo a N^{ra} señora de los Santos y sano de sus heridas sin sirujano.

Y de principios del siglo XVIII, 1720, el exvoto de Nuestra Señora de Allende, Ezcaray, La Rioja:

- (5) Doña Andrea Barrueta, hija de Don Joaquín de Barrueta y de Doña María Angel Barrenechea, sus padres, estando enferma en cama y de peligro, el año de 1720, de edad de dos años, su abuelo Don Juan de Barrenechea, familiar del Santo, ofreció a Nuestra Señora de Allende, patrona de esta villa de Ezcaray, fue su Magestad servida darla salud.

En todos ellos se puede apreciar la misma tipología textual, caracterizada por una estructura ya definida y compuesta de un repertorio de fórmulas que pasamos a describir a continuación.

4.2. Tradición formulaica

Los textos que conforman las cartelas de los exvotos presentan desde los inicios de esta práctica escrituraria unas fórmulas aceptadas por los usuarios y creadores de este tipo de texto; sin embargo, si cotejamos los testimonios del corpus podemos atestiguar la evolución de las estructuras a lo largo de las diferentes épocas para las que contamos con ejemplares.

4.2.1. Fórmulas de inicio

En los testimonios del corpus datados en el s. XVII la fórmula de inicio está constituida siempre en torno a un verbo en gerundio. La redacción del texto comienza en la mayoría de los casos con el nombre del donante precedido de la forma *estando*; a continuación se reproduce la acción que se encontrara ejecutando el donante en el momento del hecho grave, también redactada en gerundio:

- (6) Estando Felipe Díaz en el palancar trayendo una gran piedra (COREX 3: h. 1670).

En menos contextos encontramos iniciando la narración un verbo en gerundio sin la fórmula perifrástica:

- (7) Trabajando Juan Fernández Reaño, maestro de cantería, ... (COREX 4: 1670).

En algunas ocasiones se añade la descripción del estado en que se encuentra el enfermo (*desahuciado, abandonado de los médicos, ...*):

- (8) Estando Juan García, vecino y natural d'esta villa de Alóndiga, desahuciado de los médicos (COREX 5: 1676).
- (9) Estando Juan Baptista Martínez Parra y su mujer, María Martínez de Guzmán, ..., desahuciados y abandonados de los médicos (COREX 7: 1699).

En el s. XVIII la redacción de las cartelas se vuelve mucho más cuidada y detallista, lo que lleva al autor a incorporar la data y la ubicación espacial al comienzo del texto, además de otros elementos adicionales como la identificación del día en el santoral, la festividad, etc. No se prescinde, sin embargo, de la fórmula de inicio más habitual, *estando*, ni del uso de cualquier otro verbo en gerundio para describir cómo estaba el donante o qué se encontraba realizando cuando ocurre la acción por la que se produce la intervención de la Virgen o del Santo:

- (10) Pedro, hijo de Pedro de la Hoz y de Franca Garzía, estando lisiado el año de 1713, le ofrecieron a el santo Cristo de las Lluvias. Y fue sano (COREX 10: 1713).
- (11) El año de 1726 a 8 de septiembre, día en que se celebra la aparición de esta soberana imagen de Nuestra Señora del Saz (...) estando en la función le dio ... (COREX 8: 1748).
- (12) María Cercadillo, hija de Juan de Cercadillo y de Catalina de Aparicio, becina de Barcones, padeciendo una enfermedad de locura (COREX 18: 1730).

Se documenta, sin embargo, una mayor profundización en la descripción de las acciones:

- (13) En la villa de Rello, a 16 de mayo del año de 1728 Ger[...]o García, de hedad de 7 años, hijo de Marcos García y Dorotea Barona, se cayó en el algive del castillo, que tiene 8 baras asta el agua y 8 de agua... (COREX 17: 1728).

Comienzan a proliferar los exvotos que construyen la fórmula de inicio con el verbo *hallar* en gerundio; y así lo podemos encontrar en casi la mitad de los documentos del siglo XVIII —*allándose* (COREX 22: 1735), *Hallándose* (COREX 13: 1743), *Allándose* (COREX 15: 1755)...—; y se convertirá en lo habitual en los del siglo XIX —«*Hallándose* José Chamorro... con...» (COREX 2: 1843)—, junto al uso del gerundio de cualquier verbo que exprese la acción que realizaba el donante cuando se produce la intervención divina —«*Simón Pelegrina... padeciendo...*» (COREX 1: 1842).

Destacan en el corpus algunos documentos de este periodo por su minuciosa factura textual, como los dos que reproducimos a continuación, ambos del santuario de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona:

- (14) En el año de 1811, día 9 de enero, la división de los franceses de Soria, compuesta de 3000 infantes y 1000 cavallos atacaron a la ilustre ciudad de Sigüenza, en donde se allaba la de don Juan Martín, alias el Empecinado, con

parte de su división, la que se vatió y non pudiendo resestir el gran número se retiraron con orden por este lugar a Bujarrabal. Los ciudadanos que en este lance se allavan fugados de los enemigos en el pinar de dicha ciudad en medio de dos fuegos imploraron el divino auxilio de María Santísima y por un milagro patente cortó la luz al día, por lo que retirándose el enemigo quedaron libres. Y en acción de gracias se mandó por la Cofradía manifestar este portentoso que dispensó la Santa para que en todo tiempo conste (COREX 39: 1811).

- (15) En el día onze de septiembre del año de 1821 regresándose desde este pueblo a la ciudad de Sigüenza varios vecinos devotos de Nuestra Señora de la Salud metidos en un carro. Ignazio López, uno de ellos, iba gobernando la mula delantera, la que dando una huida tiró a el suelo a el dicho, pasando las mulas y carro por medio de su cuerpo. Y habiendo acudido a favorecerle se le halló sin lesión alguna, encontrándole en la chaqueta una estampa de María Santísima, lo que se atribuyó a milagro. Y mandó poner esta ofrenda y celebrar una Misa Cantada, en acción de gracias a la dicha Nuestra Señora (COREX 42: 1821).

En los documentos de Cubillejo de la Sierra, Ventosa y la Yunta aparece la fórmula *A devoción* más el nombre del donante, para comenzar la narración del suceso; se observa su incorporación en los textos del siglo XIX, pero será lo habitual en los documentos del XX:

- (16) A devoción de Pedro Pablo y Vicenta Martínez e hijo. 1845 (COREX 106: 1845).
- (17) A devoción de Fermín y Jacoba Heredias. Año 1907. Santa Cecilia (COREX 84: 1907).
- (18) A devoción de Santiago Badiola y Norverta Gutiérrez, que invocando a Nuestra Señora de la Hoz salvó de la muerte a su hija Rosario de 8 años de edad, natural de Herrería, que el día 11 de octubre de 1921 se tragó un alfiler grande de cabeza negra (COREX 117: 1921).

4.2.2. Fórmulas de cierre o conclusión

Desde los testimonios más antiguos del corpus se puede documentar, como fórmulas habituales de cierre o conclusión de la narración, expresiones que hacen referencia a la curación o mejoría del enfermo: «quedó sano» (COREX 5: 1676); «quedó sano (...) se halló sana» (COREX 11: 1696). También se suele hacer hincapié en la consecución del milagro: «sin recibir daño alguno» (COREX 4: 1970), por ejemplo. «»

Entre los documentos del siglo XVIII encontramos una mayor variedad de estructuras, al ser también mayor el número de textos recopilado: «Fue sano» (COREX 10: 1713), «quedó libre» (COREX 8: 1748), «y fue libre» (COREX 31: 1764), «logró la salud» (COREX 30: 1764), «conoció mejoría» (COREX 9: 1768) o «se reconoció mejoría» (COREX 23: 1717). Pero también hay que destacar la importancia de mencionar la inmediatez de la curación, con fórmulas como: «Y fue su divina Magestad serbido conzedérsela» (COREX 13: 1743) o «Fue su Magestad servido de conzederle la salud de repente», presente en COREX (14: 1754) y COREX (15: 1755); más breves pero con igual insistencia en la inmediatez del milagro o sanación serán las expresiones siguientes: «Y luego conocieron grande mexoría» (COREX 18: 1730), «En breve fue sano» (COREX 25: 1737).

También en el siglo XIX encontramos «y lo sanó, alcanzó salud, quedó libre» (COREX 62: 1856); pero hemos de destacar fórmulas más desarrolladas como COREX (16: 1815): «está bueno sin conoserse la caída»; o COREX (75: 1876): «se encuentra en buen estado de convalecencia»; y también la inmediatez queda atestiguada: «sanó en el acto» (COREX 111: 1840).

4.2.3. Justificación de la donación

El donante ofrece el exvoto en agradecimiento al milagro, curación o mejoría acontecida; por ello en la mayoría de las cartelas se narran los acontecimientos que han provocado la actuación divina, así como los actos que el donante o sus familiares han realizado para conseguirlo. En los textos del siglo XVII encontramos que el donante en peligro por enfermedad o por accidente se encomienda a la Virgen o al Santo, incluso se encomienda *muy de veras*, lo invoca, es untado con un poco de aceite de la lámpara próxima a la imagen divina, etc.:

(19) se encomendó muy de veras al santo Cristo de Atineza (...) untándole con un poco de azeite de la lámpara (COREX 11: 1697).

También en el siglo XVIII se ofrece el donante (COREX 12: 1728) o le ofrecen, también piden por la salud del enfermo, lo trasladan hasta la imagen o incluso hasta el santuario, etc.:

(20) lo ofreció su padre muy de veras a Nuestra Señora de la Salud, de traerlo a esta Santa Casa, en brazos y su padre descalzo (COREX 23: 1717).

Documentamos la incorporación de nuevas fórmulas en el siglo XIX: «se postró afligida» (COREX 64: 1859), «impetó el auxilio de esta Señora» (COREX 73: 1870), «se ofreció de corazón» (COREX 75: 1876), o «invocó fervorosamente la protección de la Santísima Virgen» (COREX 62: 1856). Y se insiste en la inmediatez del milagro tras la realización del acto que lo provoca: «recobró la salud el mismo día que la invocó» (COREX 68: 1861).

En los documentos del siglo XVIII y XIX se deja constancia de cómo tras haber recibido el favor divino, y en señal de agradecimiento, el beneficiado o el que por él ha realizado la invocación le ofrece algún objeto o acción a la Virgen o al Santo:

(21) hazer dezir por su intenzión una novena de misas en dicho altar (COREX 13: 1743).

(22) aciendo promesa de venirle a visitar a su Santa Cassa y entregar lo que pesase de cera en un pesso y otro de trigo (COREX 14: 1754).

El uso de fórmulas y la reiteración de ciertas expresiones aceptadas y asimiladas por los receptores de este tipo de escrituras expuestas favorece la comprensión e interpretación de los textos. En la creación de estos documentos se tiene en cuenta que sus lectores no siempre poseen un alto grado de alfabetización, y que será precisamente el soporte, el contexto o ubicación del mismo, el uso de estructuras ampliamente

conocidas, junto a la imagen que lo acompaña, lo que permita extraer sin dificultad el significado y la intención del texto (De Luna Villalón 2010, Cruz Sánchez y Monteagudo Robledo 2011). La evolución y la transformación que la vida cotidiana ha sufrido a lo largo de los siglos se puede ver reflejada en las pinturas centrales de los exvotos y, como consecuencia, también en el formulismo hallado en los documentos y como veremos a continuación también en el uso del lenguaje. Los hábitos, las costumbres, la vestimenta, las prácticas sociales de la época aparecen reflejadas y narradas desde el punto de vista pictórico y a través de las muestras escritas.

5. Valor del corpus para la historia del español

Un corpus de escrituras populares como el que presentamos resulta de gran provecho para conocer la cultura escrita de un amplio grupo social a lo largo de las diferentes épocas que en él se abarcan. Las producciones textuales de las cartelas, elaboradas como hemos mencionado con sumo cuidado por escritores con diferentes grados de alfabetización, reflejan usos lingüísticos, estructuras y construcciones propias de la oralidad. En gran parte de los exvotos pintados del corpus contamos con la redacción original del suceso ocurrido, de la enfermedad o estado del donante; y es precisamente en este espacio narrativo en el que encontramos reflejada la espontaneidad del hablante de una época y variedad diatópica concreta; veamos en los siguientes ejemplos cómo se da importancia a los pequeños detalles en la redacción de lo acontecido:

(23) por una pedrada se quedó sin sentido 10 días y 5 horas a los 14 años de su edad
(COREX 83: 1844).

(24) salvó de la muerte a su hija Rosario de 8 años de edad, natural de Herrería, que el día 11 de octubre de 1921 se tragó un alfiler grande de cabeza negra (COREX 117: 1921).

En varios documentos hallamos estructuras propias de la oralidad en la narración escrita del suceso:

(25) Le tuvieron por muerto, que no se atrevieron a sacarle sin que interviniera la justicia (COREX 17: 1728).

(26) que estando enferma de un accidente maligno, quasi sin remedio, lo mismo fue inbocar a san Bernardo y a Nuestra Señora del Tremedal qu'estar buena luego (COREX 87: 1765).

(27) Estando viendo jugar a la varra, ..., le dieron un barronazo en la cabeza (COREX 82: 1864).

Son habituales los fenómenos de ultracorrección originados por la necesidad de cuidar la redacción del texto; se encuentra documentado, por ejemplo, un donante aquejado del *baile de San Víctor* (COREX 2: 1843) por el popular *baile de San Vito*. También contamos en los textos con la proliferación de vocales esvarabáticas o apoyos fónicos en grupos consonánticos complejos, como en este texto del santuario de Nuestra

Señora de los Olmos de Maranchón de gran riqueza y valor para la comprensión de la producción oral de la época:

- (28) Francisco Tavaerno, natural de Maranchón, pasando un río caudaloso se lo llevó la corriente, y a la mula; invocando a Nuestra Señora de los Olmos salieron liveres, sin lesión (COREX 100: h. 1700).

Y contamos con innumerables muestras de las dificultades y vacilaciones que presentan autores con escaso dominio de la cultura escrita al reproducir la relajada pronunciación de ciertos archifonemas, como los ejemplos del texto precedente (*inmovando, lesión*) o en COREX (6: 1692), *exsortando*; COREX (82: 1697), *lección*; COREX (24: 1725), *jurisdicción, intercección*; COREX (21: 1729) *interzesión*; COREX (13: 1743) *flugsión*; COREX (81: 1990) *ofrecco*...

El corpus además resulta de gran valor para el estudio de la evolución de diferentes aspectos del español, como las particularidades fónicas, vacilaciones gráficas, normalizaciones ortográficas propias de las diferentes etapas a que pertenecen los textos; p. ej., habrá que esperar a COREX (78), de aproximadamente 1870 para documentar *deshauciada*, frente a las habituales formas *desauziado* (COREX 24: 1725; COREX 14: 1754; COREX 47: 1837...), *desauzido* (COREX 23: 1717), etc.

Pero sobre todo será el nivel léxico uno de los aspectos más ricos de este tipo de documentación. Encontramos la descripción de un gran número de actividades cotidianas —«jugar a la varra», «por lo que *le dieron un barronazo* en la cabeza» (COREX 92: 1864); «moler una carga de trigo» (COREX 96: 1891); «estar de caza» (COREX 102: 1836); «danza molinesa» (COREX 107: 1863);...—, términos relacionados con la naturaleza —*tierra blanca, cueva, piedra* (COREX 93: 1870); *río alterado* (COREX 96: 1891); *río caudaloso* (COREX 100: h. 1700), *exalaciones, por rayos* (COREX 101: 1700), etc.—, términos de parentesco, etc.

Las profesiones están ampliamente documentadas, siendo las más representadas en nuestro corpus las que enumeramos a continuación: *maestro de cantería* (COREX 4: 1670); ganadero («yendo a dar buelta a su ganado»), leñadores, ladrones (COREX 12: 1728); *exorcista, bachiller* (COREX 21: 1729); *cocinero mayor* (COREX 15: 1755); *administrador de correo* (COREX 32: 1772); *alcalde, danzantes* (COREX 105: 1780); *músico del regimiento de América* (COREX 114: 1847); *presbítero* (COREX 48: 1838); *estudiante teólogo* (COREX 50: 1840), *administrador de loterías* (COREX 79: 1895)...

Dada la temática de los exvotos, el médico aparece en muchos documentos del XIX, pero recibe también la denominación de *físico* (COREX 46: 1835) o *facultativo* (COREX 115: 1858; COREX 67: 1861; COREX 68: 1861).

En las cartelas se describen dolencias de los donantes, relacionadas con problemas motores, fiebres, partos y enfermedades mentales, por lo que el lenguaje específico de la medicina se encuentra bien representado, y contamos con un amplio catálogo de referencias; así, tenemos menciones a procesos reumáticos, como el *reumatismo universal* (COREX 89: 1767, «pribado de todos los movimientos naturales») y *reumatismo de los dos lados* (COREX 1: 1842); a parálisis, registrada como *acidente de perlesía, complicado con aplopexía* (COREX 9: 1768), *parálisis crónica* (COREX 75: 1876); o problemas de movilidad de carácter menos específico: *valdada* (COREX 28: 1755 y 55: 1849); *infivectada y con dos muletas, hernia* (COREX 11: 1696); *lisiado* (COREX 10: 1713).

Muy concretas son las alusiones a los problemas en la vista, desde simplemente *malo de la vista* (COREX 88: 1711), *flugsión a la vista izquierda* (COREX 13: 1743) o *una nube en un ojo* (COREX 118: 1681).

Una de las enfermedades más documentadas en el corpus es el tabardillo, causado por los graves problemas de higiene y transmitida por animales: «enfermó con *tabardillo*» (COREX 15: 1755; COREX 27: 1754; COREX 28: 1763; COREX 41: 1816); «desauciado de un *tabardillo*» (COREX 47: 1837). También las fiebres tercianas aparecen en varias ocasiones citadas (COREX (26: 1737), *tercianas dobles*; COREX (30: 1764) *terzianas*), así como las calenturas (COREX 32: 1772, COREX 34: 1778) y sarampiones (COREX 14: 1754 «aviendo estado por difunta más de quatro oras, estando desauciado de *sarampiones*»; COREX 33: 1774).

Los problemas relacionados con el embarazo y el parto son frecuentes en los exvotos pintados, ya sea por accidentes sufridos durante el estado, como en COREX (59: 1853) «*enbarazada*, cayó de espaldas por una escalera de tres baras»; complicaciones del parto: «*de parto* durante cuatro días» (COREX 53: 1845), *enferma de parto* (COREX 60: 1855); o después del alumbramiento: *calenturas de sobreparto* (COREX 36: 1778), *enferma de sobreparto* (COREX 95: 1859).

Las enfermedades mentales, como la locura, suelen justificarse en los textos narrativos: «*locura* procedida de un grave susto» (COREX 18: 1730); un siglo más tarde se le denominará *demente* (COREX 50: 1840) en un afán por usar terminología más precisa; esto será común en las cartelas del siglo XIX, en las que se registran *niflitis en los riñones* (COREX 73: 1870), *erisipela* (COREX 67: 1861), *inflamación materiosa* (COREX 58: 1853), *pulmonía* (COREX 51: 1840-50), entre otras.

El valor de los documentos recopilados en este corpus como testimonio y ejemplificación del uso de la lengua entre las clases populares a lo largo de diferentes etapas es incuestionable. COREX representa sobradamente un característico modelo textual, el de las escrituras expuestas; y en este caso se centra en las de ámbito eclesiástico, en los exvotos pintados con cartelas narrativas. Constituye un amplio muestrario de fenómenos lingüísticos datados en los cuatro siglos que abarca el corpus, cuya característica principal es la de mostrar una modalidad cuidada de la producción lingüística de las clases populares, registrada por especialistas en este tipo de textos. De ahí que podamos documentar en el corpus desde una amplia adjetivación (*fuerte ataque*, *inminente peligro*, *poderosa Madre*, *penosa enfermedad*, *invicta matrona*, *milagrosa imagen*,...) o un léxico especializado (*reumatismo*, *erisipela*, *pulmonía*, *riñones*, *estómago*,...) propio de registros cuidados, hasta vacilaciones como *exsortando*, *infivectada*, *liveres*, *esauciado*, *elesión*,..., sin olvidar la amplia variedad de topónimos (*Valdelcubo*, *Siñigo*, *arrabal de Sigüenza*,...), nombres de persona (*Horea*, *Librada*, *Eladia*,...) y apellidos (*Rodrigálbarez*, *Velamazán*, *Viorreta*,...) habituales en la zona, que dejaremos para otra ocasión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMADES, Joan (1952): *Els ex-vots*. Barcelona: Orbis.
- CALVO, Thomas (1996): «El exvoto: antecedentes y permanencias», en VV.AA., *Dones y Promesas: 500 años de arte ofrenda (exvotos mexicanos)*. México D.F.: Centro Cultural Arte Contemporáneo, pp. 31-39.

- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia (2005): *Exvotos pictóricos del santuario de N.^a Sr.^a de la Salud de Barbatona*. Guadalajara: Aache.
- CASTELLOTE HERRERO, Eulalia (2015): *Exvotos pintados en la provincia de Guadalajara*. Guadalajara: Diputación provincial. <http://www.bipgu.com/wp-content/uploads/EXVOTOS-PINTADOS-DE-LA-PROVINCIA-DE-GUADALAJARA-r.pdf> [Consulta: 1/6/2017].
- CEISS (CENTRO DE ESTUDIOS DE LA IMAGEN SANS SOLEIL): *Archivo de Exvotos. Revista Sans Soleil*. <http://archivoexvotos.revista-sanssoleil.com/bibliografia-sobre-exvotos-en-espana/> [Consulta: 1/6/2017].
- CORTÉS VÁZQUEZ, Luis (1992): *Arte popular salmantino*. Salamanca: Centro de estudios salmantinos.
- COUSIN, Bernard (1983): *Le miracle et le quotidien. Les ex-voto provençaux, images d'une société*. Aix-en-Provence: «Sociétés, mentalités, cultures».
- CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier (2011): «Una primera catalogación de las escrituras expuestas del medio rural en Castilla y León», *Stvdia Zamorensia*, X, pp. 85-106.
- CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier y José Ignacio MONTEAGUDO ROBLEDO (2011): «Las escrituras expuestas populares: un patrimonio olvidado. Proyecto de catalogación y estudio». Comunicación presentada en las *Quintas Jornadas de Archivo y Memoria. Extraordinarios y fuera de serie: formación, conservación y gestión de archivos personales (Madrid, 17-18 de febrero de 2011)*. <http://www.archivoy memoria.com> [Consulta: 1/6/2017].
- DE LUNA VILLALÓN, María Eugenia (2010): «Prácticas de lectoescritura en los exvotos», *Lectura y vida: Revista latinoamericana de lectura*, 31, 2, pp. 70-79. <http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/> [Consulta: 1/6/2017]
- FRAGO GRACIA, Juan Antonio (1998): «Tradición e innovación ortográfica en manuscritos mexicanos: implicaciones culturales y lingüísticas en el hecho textual», en José Manuel Blecua, Juan Gutiérrez, Lidia Sala (coord.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, Instituto Caro y Cuervo, pp. 97-122.
- FUENTES ALENDE, Xosé (1998): «Promesas, ofertas e exvotos nas Cantigas de Santa María de Alfonso X o sabio», *El Museo de Pontevedra*, LII, pp. 207-232.
- GONZÁLEZ DE MENDOZA, Pedro (1616): *Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*, 2 vols. Granada.
- LUQUE, Elyn y Mary Michele BELTRÁN (2003): *El arte de dar gracias*. México D. F.: Universidad Iberoamericana.
- MUSEO ETNOGRÁFICO DE CASTILLA Y LEÓN (2008): *México y España. Un océano de exvotos: gracias concebidas, gracias recibidas*. Zamora: Junta de Castilla y León.
- RODRÍGUEZ BECERRA, Salvador (2008): «Los exvotos como expresión de las relaciones humanas con lo sobrenatural: nuevas perspectivas desde Andalucía», en *México y España. Un océano de exvotos: gracias concebidas, gracias recibidas*, Zamora: Museo Etnográfico de Castilla y León, pp. 95-119 (*Catálogos*, 2).
- CENTRO CULTURAL «ARTE CONTEMPORÁNEO» y FUNDACIÓN CULTURAL TELEvisa (1996): *Dones y Promesas: 500 años de arte ofrenda (exvotos mexicanos)*. México D.F.: Centro Cultural Arte Contemporáneo.